

**XVIII CONGRESO INTERNACIONAL SOBRE INNOVACIONES EN DOCENCIA E
INVESTIGACION EN CIENCIAS ECONÓMICAS Y ADMINISTRATIVAS**



**Nuevo Vallarta, Nayarit.
Septiembre 9, 10 y 11 de 2015.**



**UNIVERSIDAD DE SONORA
DIVISION DE CIENCIAS ECONOMICAS Y ADMINISTRATIVAS
DEPARTAMENTO DE CONTABILIDAD**

PONENCIA

“La Inteligencia Emocional como un factor para facilitar el aprendizaje y mejorar el rendimiento académico de los alumnos de las Licenciaturas en Administración y Contaduría de la Universidad de Sonora, Unidad Regional Centro.”

TEMÁTICA: Motivación y estímulos para el aprendizaje

AUTORES:

**M.A. Isidro Real Pérez
Particular: (016622) 16-56-63
Celular: (016622) 56-25-16
Correo Electrónico: ireal@pitic.uson.mx**

**M.A. Luz María Leyva Jiménez
Particular: (016622) 59-22-11
Celular: (016621) 86-89-43
Correo Electrónico: lmleyva@pitic.uson.mx**

**M.A. Juan Carlos Martínez Verdugo
Particular: (016622) 59-22-11
Celular: (016629) 48-83-48
Correo Electrónico: martinez@pitic.uson.mx**

Resumen

El presente trabajo se realizó con el propósito de describir la inteligencia emocional en los alumnos inscritos en el cuarto semestre de las Licenciaturas en Administración y Contaduría Pública en el ciclo 2015-1, considerando tanto la puntuación total obtenida en el TMMS-24, y en la de cada una de las sub-escalas (atención, comprensión y regulación), para identificar las áreas que requieren mayor atención, así como también analizar si la inteligencia emocional es un factor que facilita el aprendizaje para mejorar el rendimiento académico.

Se aplicó la Escala de Inteligencia Emocional Autoinformada (TMMS-24) de Fernández Berrocal, et al., 2004, a 196 alumnos utilizando una muestra de conveniencia, a quienes se les solicitó que respondieran a los 24 ítems que comprende el instrumento.

Los resultados se presentan de manera general en las tres dimensiones del modelo, concluyendo que los alumnos son capaces de sentir, comprender y manejar su estado emocional, buscando no interferir en sus actividades académicas.

Palabras clave: Inteligencia emocional, rendimiento académico

Índice

Resumen.....	2
Introducción.....	4
Justificación.....	5
Planteamiento del problema.....	6
Marco Teórico.....	10
Objetivo.....	15
Metodología.....	16
Resultados.....	18
Conclusiones y recomendaciones.....	20
Referencias Bibliográficas.....	21
Anexo TMMS-24 de Fernández-Berrocal, et al 2004.....	24

Introducción

Tradicionalmente, la sociedad ha sobrevalorado la visión de la inteligencia que hace referencia solamente a la capacidad intelectual, entendida como factor de inteligencia general, en detrimento de otras cualidades de las personas. Esta creencia ha llevado a que en las escuelas se haya priorizado, hasta finales del siglo XX, los aspectos intelectuales y académicos de los alumnos, convencidos de que los aspectos emocionales y sociales pertenecían al ámbito privado y eran completamente independientes. (Fernández.Berrocal y Ramos,. 2002).

Sin embargo, la evidencia empírica ha demostrado que ser cognitivamente inteligente no es suficiente para garantizar el éxito académico, profesional y personal (Extremera & Fernández-Berrocal, 2001; Goleman, 1996). Es por ello que las teorías recientes conducen al desarrollo de una nueva perspectiva de la inteligencia más amplia, en la que se tienen en cuenta otros aspectos más allá de los puramente racionales, como lo son, los factores emocionales (Pérez y Castejón, 2006).

En las escuelas se enseña a pensar, pero aprender a sentir, es algo que cada uno debe aprender a hacer solo. Este es uno de los problemas de la educación actual, ya que olvidamos que el objetivo principal de la educación es favorecer el desarrollo integral de los alumnos y por lo tanto la educación tendrá que contemplar todas las dimensiones de la persona: cognitiva, física-motora, psicológica, social y afectivo-social.

Como propone el informe Delors (1996, UNESCO) *“la educación para el siglo XXI tiene que estructurarse en torno a cuatro pilares básicos: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a convivir y aprender a ser”*. A estos dos últimos aprendizajes todavía no se prestan suficiente atención y sin embargo son el eje alrededor de los que gira el desarrollo personal y la vida en sociedad. Aprender a ser uno mismo y a convivir es más fácil si se desarrollan desde la escuela las competencias propias de la Inteligencia Emocional (IE).

Los estados emocionales tienen una relación directa con los aprendizajes y la falta de habilidad para regular las emociones puede suponer graves trastornos personales, interpersonales y/o académicos, sobre todo con respecto a las emociones perturbadoras. Resulta imposible separar el bienestar del estado emocional de las personas. Carpena, (2010).

En este contexto se desarrolló la investigación, misma que tiene como objetivo analizar si la inteligencia emocional es un factor que facilita el aprendizaje para mejorar el rendimiento académico.

El presente documento comprende primeramente una introducción, seguido de la justificación indicando la importancia y pertinencia de la investigación, se expone también la problematización, se describen los objetivos, posteriormente se explica metodológicamente como se desarrolló la investigación, asimismo refiere un marco teórico donde se abordan los principales conceptos y teorías relacionadas con el problema de investigación, se muestran resultados, así como las conclusiones y recomendaciones, se indican las referencias bibliográficas, finalizando con la escala TMMS-24 de Fernández-Berrocal, et al., (2004), como anexo.

Justificación

Frente a la educación tradicional centrada en el desarrollo cognitivo, aparece un nuevo modelo educativo orientado a ayudar a las personas a conocer mejor las emociones, a desarrollar la conciencia emocional, a mejorar la capacidad de manejar las emociones y a fomentar una actitud positiva ante la vida.

En el quehacer educativo se ha observado que los alumnos además de diferenciarse en su nivel académico, también difieren en sus habilidades emocionales. Estas habilidades influyen en forma decisiva en la adaptación psicológica del alumno en clase, en su socialización, en su bienestar emocional e incluso, en sus logros académicos y en su futuro laboral. Es así que, diversos estudios han demostrado que las carencias de habilidades en inteligencia emocional afectan a los estudiantes dentro y fuera del contexto escolar.

Una de las líneas de investigación que más interés ha generado en los últimos años, dentro del campo de la Inteligencia Emocional, ha sido el análisis del papel que juegan las emociones en el contexto educativo y, sobre todo, en la influencia de la variable inteligencia emocional a la hora de determinar tanto el éxito académico de los alumnos como su adaptación escolar.

En este sentido la investigación se considera importante porque proporciona información acerca de aspectos poco estudiados de la realidad educativa en el Departamento de Contabilidad de la Universidad de Sonora, como es el caso del tema de la inteligencia emocional, que intenta describir aspectos del ser humano, abordando en este trabajo de investigación la relación que existe entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico de los alumnos.

Los resultados de esta investigación servirán para profundizar en el estudio de la relación que existe entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico de los alumnos, siendo un paso para que se continúe con futuras investigaciones que conduzcan a la aplicación de programas de desarrollo emocional, para ser incluidas en el Diseño Curricular como estrategia de enseñanza aprendizaje y en el perfil de egreso, de tal manera que, incluso, puedan implementarse programas que permitan la prevención de problemas escolares diversos como el consumo de sustancias adictivas, comportamientos agresivos u hostiles en clase, depresión, conductas antisociales, entre otros. Por lo anterior, es sumamente importante que el docente esté preparado para que pueda crear las condiciones necesarias para fomentar el desarrollo de conocimientos, capacidades y habilidades, en sus alumnos, fomentando una actitud positiva ante la vida y estimulando sus potencialidades en un clima activo y afectivo como lo exige el siglo XXI.

Planteamiento del problema

a) Delimitación espacio temporal

La investigación se realizó con los alumnos de la Licenciatura en Administración de la Universidad de Sonora, Unidad Regional Centro, inscritos en el cuarto semestre en el periodo 2015-1.

b) Delimitación conceptual

A continuación se presenta el cuadro de la problematización:

Conceptos clave	Autores	Definición	Categorías	Categorización
Inteligencia	Wechsler Howard Gardner	“La inteligencia es el agregado o capacidad global del individuo para actuar con un propósito, para pensar racionalmente, y para lidiar efectivamente con su medio ambiente”. (Wechsler, 1958) "Capacidad de resolver problemas o de crear productos que sean valiosos en uno o más ambientes culturales". (Gardner, 1994).		
Emoción	Daniel Goleman Rafael Bisquerra	El término emoción se refiere a un sentimiento y a los pensamientos, los estados biológicos, los estados psicológicos y el tipo de tendencias a la acción que lo caracterizan. (Goleman, 1996).		

		Las emociones son reacciones a las informaciones (conocimientos) que recibimos en nuestras relaciones con el entorno. (Bisquerra, 2001).		
Inteligencia emocional	Salovey y Mayer. Bar-On Daniel Goleman.	<p>“La habilidad para percibir, valorar y expresar emociones con exactitud, la habilidad para acceder y/o generar sentimientos que faciliten el pensamiento; la habilidad para comprender emociones y el conocimiento emocional y la habilidad para regular las emociones promoviendo un crecimiento emocional e intelectual” (Mayer y Salovey, 1997):</p> <p>“Conjunto de capacidades no-cognitivas, competencias y destrezas que influyen en nuestra habilidad para afrontar exitosamente las presiones y demandas ambientales”. (Bar-On, 1997)</p> <p>“”La capacidad de reconocer nuestros propios sentimientos, los de los demás, motivarnos y manejar adecuadamente las relaciones que sostenemos con los demás y con nosotros mismos” (Goleman, 1996).</p>	Inteligencia emocional	Es saber manejar inteligentemente las emociones para conseguir, intencionalmente, que trabajen para beneficio personal y de las personas con las cuales nos relacionamos.
Aprendizaje	Jean Piaget	Para Piaget “el aprendizaje es un proceso que mediante el cual el sujeto, a través de la experiencia, la manipulación de objetos, la interacción con las personas, genera o construye conocimiento, modificando, en forma activa sus esquemas cognitivos del mundo que lo rodea, mediante el proceso de asimilación y acomodación”. (Piaget, 1970).	Aprendizaje	Es el cambio en la conducta o conocimientos que resulta del conocimiento, la práctica o de la experiencia.
Rendimiento académico	Chadwick Pizarro	<p>“Define el rendimiento académico como la expresión de capacidades y de características psicológicas del estudiante desarrolladas y actualizadas a través del proceso de enseñanza-aprendizaje que le posibilita obtener un nivel de funcionamiento y logros académicos a lo largo de un período o semestre, que se sintetiza en un calificativo final (cuantitativo en la mayoría de los casos) evaluador del nivel alcanzado”. (Chadwick, 1979).</p> <p>“Medida de las capacidades respondientes o indicativa que manifiestan, en forma estimativa, lo que una persona ha aprendido como</p>	Rendimiento académico	Es un indicador del nivel de aprendizaje que un alumno ha adquirido después del proceso de enseñanza aprendizaje.

	Kaczynska	<p>consecuencia de un proceso de instrucción o formación” (Pizarro, 1985).</p> <p>“Es el fin de todos los esfuerzos y todas las iniciativas escolares del maestro, de los padres de los mismos alumnos; el valor de la escuela y el maestro se juzga por los conocimientos adquiridos por los alumnos”. (Kaczynska, 1986).</p>		
Licenciado en Administración	<p>Asociación Nacional de Facultades de Contaduría y Administración (ANFECA)</p> <p>Universidad Autónoma de México (UNAM)</p>	<p>“Es el profesional capaz de lograr objetivos organizacionales éticamente y con sentido de responsabilidad social mediante la integración y dirección de grupos humanos, el aprovechamiento óptimo de los recursos humanos, financieros, materiales y técnicos, y la aplicación de técnicas de planeación, organización, dirección y control, en ambientes nacionales y globales”.</p> <p>“Profesionistas que propician el logro de objetivos de las instituciones públicas y sociales, a través de la optimización de los recursos: humanos, materiales, financieros, tecnológicos y de información, mediante la planeación, la organización, la dirección y el control, en las distintas áreas funcionales de: recursos humanos, finanzas, mercadotecnia, producción e informática.</p>	Licenciado en Administración	<p>El Licenciado en Administración es un profesional técnico y humano, que mediante el conocimiento actualizado busca obtener la eficacia y eficiencia de las organizaciones para lograr competitividad, generando así una rentabilidad sustentable, con un gran sentido ético, responsabilidad social y compromiso con el medio ambiente.</p>

c) Revisión crítica de antecedentes

Algunas de las investigaciones que se han realizado sobre la inteligencia emocional y sus implicaciones en el proceso educativo, fundamentalmente en el rendimiento académico, se señalan a continuación:

Schutte et al. (1998) realizan un estudio en el que indican que las puntuaciones en IE predecían significativamente la nota media de los alumnos universitarios. En otros objetivos, se pretende validar una escala de IE basada en el modelo teórico de Salovey y Mayer (1990) y de características semejantes al *Trait Meta-Mood Scale* (TMMS; Salovey et al., 1995). En el estudio participaron 64 universitarios de primer año de carrera. Al final del curso se recogieron las notas medias obtenidas en los semestres. Los resultados mostraron que las puntuaciones en la escala de IE de Schutte et al. predecían de forma directa el nivel de éxito académico. Además, la IE obtuvo

relaciones en la dirección esperada con otros constructos de tipo emocional: mayores puntuaciones en IE fueron asociados con una menor alexitimia, mayor optimismo y menor depresión e impulsividad.

Tobalino (2002), investigó la relación que existe entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico en los estudiantes de la Facultad de Educación de la Universidad Nacional Enrique Guzmán y Valle. La muestra estuvo conformada por 405 estudiantes de diversos ciclos, a quienes se les administró el inventario de inteligencia emocional de Bar-On. Pretendía demostrar que el nivel de inteligencia emocional de los estudiantes de la especialidad de educación inicial de la Universidad de educación “Enrique Guzmán y Valle” se correlaciona con su rendimiento académico.

Sus hallazgos refieren que la muestra de estudio alcanza un nivel de inteligencia emocional intrapersonal promedio, interpersonal marcadamente alto, adaptación promedio, en el área de manejo de tensión promedio y en el estado de ánimo promedio. El rendimiento académico es bajo. Existe relación entre el cociente emocional interpersonal y el rendimiento académico en los estudiantes de educación inicial.

Lam y Kirby (2002; citado en Mestre & Fernández-Berrocal, 2007), exploraron el impacto de la inteligencia general y emocional sobre el desempeño individual de universitarios estadounidenses, partiendo del modelo de IE habilidad. Los índices de IE se obtuvieron a partir de la administración del MEIS (Mayer, Caruso y Salovey, 1998). Los datos indicaron que la IE, en general, y la regulación emocional, en particular, contribuyeron al desarrollo cognitivo por encima de la inteligencia general. Concluyeron que los estudiantes con puntuaciones altas en IE tienden a obtener mejores calificaciones en las distintas asignaturas debido a su mayor capacidad de regulación de emociones. Esto les permite conseguir que los estados de ánimo negativos interfieran menos en sus tareas de ejecución y, por consiguiente, los resultados sean mejores.

Chong, Elías, Mhyuddin y Uli (2004; citado en Mestre & Fernández Berrocal, 2007) estudiaron la relación entre la IE, medida con *Adolescent Multifactor Emotional Intelligence Scale* (AMEIS; Mayer, Caruso & Salovey, 1998), y el desarrollo académico de una muestra de estudiantes de Malasia. Los resultados mostraron que el alumnado con mayor éxito académico poseía mejores niveles de IE, destacando sobre el resto por una mejor regulación de ciertos estados negativos (ansiedad, ira y frustración) en las tareas escolares.

Serna (2007) realiza una investigación encontrando una relación positiva y significativa entre IE y rendimiento académico general y por áreas curriculares (conocimiento del medio, educación física, educación artística, lengua, matemáticas e inglés). La IE se muestra así predictiva del rendimiento académico general y por áreas, una vez controladas las variables inteligencia y personalidad.

En un estudio realizado recientemente en España con estudiantes universitarios, se encontró que aquellos estudiantes que presentaban altas puntuaciones en IE percibida, evaluada mediante el TMMS-24 (Trait Meta-Mood Scale) escala adaptada al castellano por Fernández-Berrocal, Extremera y Ramos (2004) y que presentaban un autoconcepto emocional positivo, muestran indicadores de una mayor estabilidad emocional, que se reflejó en bajas puntuaciones en el factor de personalidad Neuroticismo, lo que significa que considerarse emocionalmente competentes actúa como factor protector (Jiménez & López-Zafra, 2008).

Por su parte, Yelkikalan et al, (2012) estudiaron el nivel de IE, las diferencias de IE en función de sus cualidades demográficas y la relación entre la IE y rendimiento académico en diferentes facultades universitarias. La muestra se compuso de 559 universitarios que realizaron el TEIQue en su versión abreviada. Se concluye que existe una relación significativa entre la IE y rendimiento académico, y que casi el 11% de cambio en el logro académico se puede explicar por el efecto de la IE.

Se considera interesante continuar investigando sobre la inteligencia emocional y su repercusión, en este caso, sobre el rendimiento académico, dada las aplicaciones prácticas que este tema puede tener, sobre todo, en el ámbito educativo.

Marco teórico

En este apartado se presenta en forma sucinta los principales conceptos y teorías relacionadas con el problema de investigación.

El desarrollo económico y social, así como la creciente y dinámica globalización, exige que las universidades eleven el nivel de calidad para ofrecer a los alumnos, no solo un cúmulo de conocimientos sino además competencias y formación ética, es decir, prepararlos para el mercado laboral que es cada vez más competitivo. Lo anterior exige cambiar paradigmas en la educación, de tal manera que el alumno no solo memorice y repita información de manera pasiva, sino que adopte nuevas técnicas, estrategias y métodos que le permitan desarrollar habilidades, tales como

trabajo en equipo, toma de decisiones, mente crítica, analítica, contrastar ideas y experiencias que le permitan estar acorde a los requerimientos del entorno y al nuevo modelo educativo, de tal manera que le permitan insertarse de manera competitiva al mercado laboral. Las Instituciones de Educación Superior (IES), desempeñan un rol de suma importancia en la formación de recursos humanos, las universidades son reconocidas cada vez más como un instrumento para incrementar la competitividad y la calidad de vida.

Las IES, en la actualidad, tienen mayor interés en lograr resultados satisfactorios en los procesos de enseñanza-aprendizaje, en la realidad que se vive en el siglo XXI, ya no basta con que cada persona acumule múltiples conocimientos, la educación debe reestructurarse para que lleve al estudiante a descubrir, despertar e incrementar las posibilidades creativas, desarrollando el potencial que existe en cada uno de ellos, lo cual supone trascender una visión tradicional de la educación, percibida como obligada para obtener determinados resultados (experiencia, adquisición de capacidades diversas, fin económico, entre otros), para considerar la educación en toda su plenitud, a saber, la realización de la persona que, toda ella aprender a ser.

En 1996, la UNESCO publicó el Informe Delors, donde se hace referencia a los cambios de estilos de vida que se viven, se analizan las tensiones que ello provoca y plantea soluciones y alternativas para la educación del siglo XXI.

El informe menciona que *“la educación para el siglo XXI tiene que estructurarse en torno a cuatro pilares básicos: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a convivir y aprender a ser”*. A estos dos últimos aprendizajes todavía no se prestan suficiente atención y sin embargo son el eje alrededor de los que gira el desarrollo personal y la vida en sociedad. Aprender a ser uno mismo y a convivir es más fácil si se desarrollan desde la escuela las competencias propias de la Inteligencia Emocional (IE).

El informe destaca el papel de las emociones haciendo hincapié en la necesidad de educar la dimensión emocional del ser humano junto con su dimensión cognitiva, tarea en la que se ha centrado tradicionalmente el entorno educativo.

Regularmente se relaciona la inteligencia con la capacidad de raciocinio lógico, con las competencias que integran el cociente intelectual como son la capacidad de análisis, comprensión, resolución de problemas, entre otros. Sin embargo, en el la actualidad, en las empresas se empieza a tener en cuenta y a valorar más la inteligencia emocional (IE), que determina como nos manejamos con nosotros mismos y los demás.

El concepto de IE está compuesto por dos palabras de uso bastante común: inteligencia y emoción, esto implica que se trata de inteligencia de las emociones o de cómo ser más inteligente con las emociones.

Howard Gardner (1983), desarrolló el modelo de Inteligencias Múltiples, donde señala que no existe una inteligencia única en el ser humano, sino una diversidad de inteligencias que marcan las potencialidades y acentos significativos de cada individuo, trazados por las fortalezas y debilidades en toda una serie de escenarios de expansión de la inteligencia, reconociendo que existen otros tipos de inteligencia aparte de la cognitiva.

En la siguiente gráfica se muestra como agrupa Gardner los 8 tipos de inteligencia:



Gardner destaca dos tipos de inteligencia, la Interpersonal y la Intrapersonal muy relacionadas con la competencia social, las define de la siguiente manera:

La *Inteligencia Intrapersonal* como el conocimiento de los aspectos internos de la persona: el acceso a la propia vida emocional, a la propia gama de sentimientos, la capacidad de efectuar discriminaciones entre las emociones y finalmente ponerles nombre y recurrir a ellas como un medio de interpretar y orientar la propia conducta.

La *Inteligencia Interpersonal* se construye a partir de una capacidad nuclear para sentir distinciones entre los demás, en particular, contrastes en sus estados de ánimo, temperamentos, motivaciones e intenciones.

Estos dos tipos de inteligencia llamaron la atención de Peter Salovey y John Mayer, psicólogos de dos prestigiosas universidades americanas, los cuales definieron sus competencias, presentándolas bajo el término de “Inteligencia Emocional”.

El concepto de Inteligencia emocional (IE), por lo tanto, lo desarrollaron John Mayer y Peter Salovey en 1990, para explicar por qué algunas personas parecen ser más “emocionalmente competentes” que otras. Estos autores creyeron necesario desarrollar el constructo de la IE para explicar esta diferencia, sobre las discrepancias observadas en la competencia emocional entre diferentes sujetos.

Según estos autores la inteligencia emocional la describen como “una forma de inteligencia social que implica la habilidad para dirigir los propios sentimientos y emociones y las de los demás, saber discriminar entre ellos y usar esta información para guiar el pensamiento y la propia acción”.

Poco tiempo después de encauzarse los primeros trabajos científicos apareció un libro sobre I.E. que popularizó el término hasta el punto de convertirse en un *best-seller* (Goleman, 1996). En su libro cuestionaba los clásicos conceptos de éxito, capacidad y talento, afirmando que la excesiva importancia que siempre se le había concedido al cociente intelectual para clasificar a las personas en más o menos inteligentes era poco útil para predecir el futuro.

Goleman (1996), describe la inteligencia emocional como la capacidad potencial que determina el aprendizaje de habilidades prácticas basadas en uno de los siguientes cinco elementos compositivos: la conciencia de uno mismo, la motivación, el autocontrol, la empatía y la capacidad de relación. Por otro lado, nuestra competencia emocional muestra hasta qué punto hemos sabido trasladar este potencial a nuestro mundo laboral.

Bar-On en 1997, sostuvo que la inteligencia emocional “es un conjunto de habilidades emocionales, personales, e interpersonales, que influyen en nuestra habilidad para adaptarnos y afrontar las demandas y presiones del medio ambiente. Factor muy importante en la determinación de la habilidad de tener éxito en la vida”. Bar-On también destaca la importancia de desarrollar la inteligencia emocional para afrontar con éxito las tareas académicas y elevar el rendimiento de los educandos.

Modelos explicativos de la inteligencia emocional.

Existen dos grandes modelos de Inteligencia emocional: el modelo mixto y el modelo de habilidad. El modelo mixto combina las dimensiones de personalidad como el optimismo y la capacidad de automotivación con las habilidades emocionales. Dentro de este modelo se encuentran los enfoques de Goleman y Bar-On. En cambio, el modelo de habilidad se centra

exclusivamente en el procesamiento emocional de la información y en el estudio de las capacidades relacionadas con dicho procesamiento, a este modelo pertenece el enfoque de Mayer, Caruso y Salovey.

A continuación se presenta una tabla resumen con los modelos actuales en inteligencia emocional:

<p>Mayer y Salovey (1997) Definición: “IE es un conjunto de habilidades que explican las diferencias individuales en el modo de percibir y comprender nuestras emociones. Más formalmente, es la habilidad para percibir, valorar y expresar emociones con exactitud, la habilidad para acceder y/o generar sentimientos que faciliten el pensamiento, para comprender emociones y razonar emocionalmente, y finalmente la habilidad para regular emociones propias y ajenas” (Mayer y Salovey, 1997)</p> <p>Habilidades integrantes: “Percepción evaluación y expresión de las emociones” “Asimilación de las emociones en nuestro pensamiento” “Comprensión y análisis de las emociones” “Regulación reflexiva de las emociones”</p> <p>Tipo de Modelo: Modelo de Habilidad</p>	<p>Bar-On (1997) Definición: “IE es... un conjunto de capacidades no-cognitivas, competencias y destrezas que influyen en nuestra habilidad para afrontar exitosamente las presiones y demandas ambientales” (Bar-On, 1997)</p> <p>Habilidades integrantes: “Habilidades intrapersonales” “Habilidades interpersonales” “Adaptabilidad” “Manejo del estrés” “Estado anímico general”</p> <p>Tipo de Modelo: Modelo Mixto</p>	<p>Goleman (1995) Definición: “IE incluye auto-control, entusiasmo, persistencia, y la habilidad para motivarse a uno mismo... hay una palabra pasada de moda que engloba todo el abanico de destrezas que integran la IE: el carácter” (Goleman, 1996)</p> <p>Habilidades integrantes: “Conocimiento de las propias emociones” “Manejo emocional” “Auto-motivación” “Reconocimiento de las emociones en otros” “Manejo de las relaciones interpersonales”</p> <p>Tipo de Modelo: Modelo Mixto</p>
---	--	---

MODELOS ACTUALES DE INTELIGENCIA EMOCIONAL. Adaptado de Mayer, Salovey y Caruso (2000). Extraído de Extremera y Fernández-Berrocal (2001)

Rendimiento académico

Una de las dimensiones más importantes en el proceso de enseñanza - aprendizaje lo constituye el rendimiento académico del estudiante. A continuación se presenta primero el concepto de aprendizaje y posteriormente de rendimiento académico.

Definición conductista del aprendizaje. “El aprendizaje es todo cambio observable y relativamente estable en el desempeño del organismo y que resulta de la practica (aprendizaje como producto)”. (Meza, 1998).

Definición cognitiva del aprendizaje. Meza, (1998), “el aprendizaje se define como el proceso complejo de adquisición de conocimientos (en un sentido amplio)”.

Según Chadwick (1979), el rendimiento académico es la expresión de capacidades y de características psicológicas del estudiante, desarrollado y actualizado a través del proceso de enseñanza-aprendizaje que posibilita obtener un nivel de funcionamiento y logros académicos a lo largo de un período, que se sintetiza en un calificativo final que evalúa el nivel alcanzado.

García y Palacios (1991), después de realizar un análisis comparativo de diversas definiciones del rendimiento escolar, concluyen que, el rendimiento escolar se caracteriza de la siguiente manera: a) El rendimiento en su aspecto dinámico responde al proceso de aprendizaje, como tal está ligado a la capacidad y esfuerzo del alumno. b) En su aspecto estático comprende el aprovechamiento. c) El rendimiento está ligado a medidas de calidad y a juicios de valoración. d) El rendimiento es un medio y no un fin en sí mismo. e) El rendimiento está relacionado a propósitos de carácter ético que incluye expectativas económicas, lo cual hace necesario un tipo de rendimiento en función al modelo social vigente.

El rendimiento académico es una medida de las capacidades del alumno, que expresa lo que este ha aprendido a lo largo del proceso formativo. También supone la capacidad del alumno para responder a los estímulos educativos. En este sentido, el rendimiento académico está vinculado a la aptitud.

En los trabajos relacionados con la inteligencia emocional, se observa que, se puede incrementar el resultado del rendimiento de los alumnos no sólo enseñándoles los contenidos académicos de tipo cognitivo, sino también mediante el aprendizaje del manejo de los recursos emocionales, o sea a través de la educación emocional (Goleman, 1996).

Objetivos

General

Describir la inteligencia emocional en los alumnos inscritos en el cuarto semestre de la Licenciatura en Administración y Contaduría Pública en el ciclo 2015-1, considerando tanto la puntuación total obtenida en el TMMS-24, y en la de cada una de las sub-escalas

(atención, comprensión y regulación), para identificar las áreas que requieren mayor atención.

Específicos

- Describir cada una de las sub-escalas. en los alumnos inscritos en el cuarto semestre de la Licenciatura en Administración y Contaduría Pública en el ciclo 2015-1.
- Comparar el nivel de inteligencia emocional de los alumnos con el promedio obtenido en el semestre 2014-2.

Metodología

Tipo de investigación

La investigación realizada tiene un enfoque cuantitativo, de tipo descriptivo, porque se observaron los fenómenos tal y como se dan en su contexto natural, sin manipulación de las variables. (Hernández Sampieri, et al, 2006)

Población

La población sujeta de estudio está formada 244 alumnos inscritos en el cuarto Semestre de la Licenciatura en Administración y Contaduría Pública del Departamento de Contabilidad de la Universidad de Sonora, en el ciclo 2015-1.

Del total de estos alumnos, se aplicaron 196 encuestas que fueron los que regularmente asistieron en el semestre, solicitándoseles que respondieran a los 24 ítems que comprende el instrumento.

Instrumento

- a) Escala de Inteligencia Emocional Autoinformada (TMMS-24) de Fernández Berrocal, et al., 2004. (Anexo)

La TMMS-24 está basada en el Trait Meta-Mood Scale (TMMS-48) del grupo de investigación de Salovey y Mayer (Salovey, et al., 1995). La escala original es una escala que evalúa el “metaconocimiento de los estados emocionales” mediante 48 ítems.

El TMMS-24 adaptada y reducida de la escala original por el grupo de investigación de Fernández-Berrocal y colaboradores de la Facultad de Psicología de Málaga, es una medida de autoinforme de 24 ítems con la misma finalidad que el TMMS-48, evaluar las creencias individuales sobre nuestras propias habilidades emocionales, pero con un tiempo de administración más reducido. Contiene tres dimensiones claves de la IE con 8 ítems cada una de ellas.

Componentes de la inteligencia emocional en el test:

Dimensiones	Definición	Ítems
Atención	Ser capaz de sentir y expresar los sentimientos de forma adecuada.	1 – 8
Comprensión	Comprender bien los propios estados emocionales	9 – 16
Regulación	Ser capaz de regular los estados emocionales correctamente.	17 – 24

El inventario se contesta en función del grado de acuerdo para cada ítem, a modo de escala tipo Likert con puntuaciones desde 1= Nada de acuerdo, hasta 5= Totalmente de acuerdo.

Análisis de datos

Los datos se procesaron y analizaron con el programa estadístico para las ciencias sociales SPSS versión 22.

El análisis estadístico se realizará en dos niveles. Primeramente de carácter descriptivo de la muestra objeto de estudio y dividida por los grupos establecidos según las puntuaciones obtenidas en el TMMS-24 en cada una de las sub-escalas (atención, comprensión y regulación).

El segundo nivel se comparó la puntuación de las tres sub-escalas del TMMS-24 con los promedios obtenidos en el semestre 2014-2.

Resultados

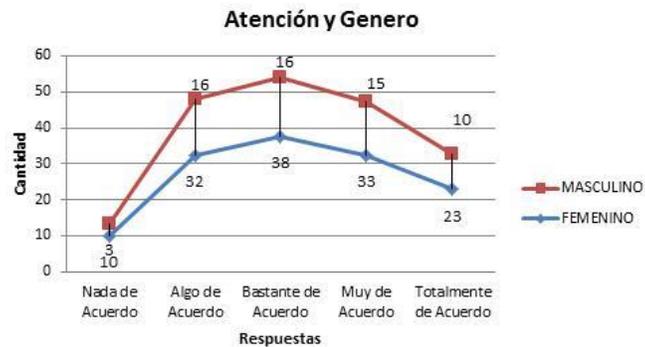


Figura No. 1

Fuente: Información de cuestionarios

Como se puede observar en la gráfica anterior, en relación a sentir y expresar las emociones, aproximadamente el 70% de los alumnos opinaron que tienen un buen manejo de sus sentimientos.

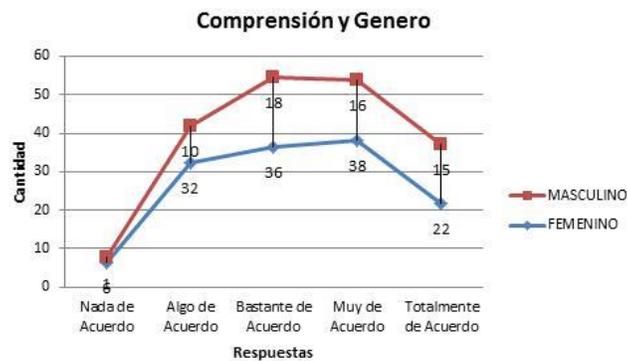


Figura No. 2

Fuente: Información de cuestionarios

En relación a la comprensión de los propios estados emocionales de los alumnos encuestados, encontramos que el 71% de las mujeres expresan comprenderlos y en los hombres un 82%.

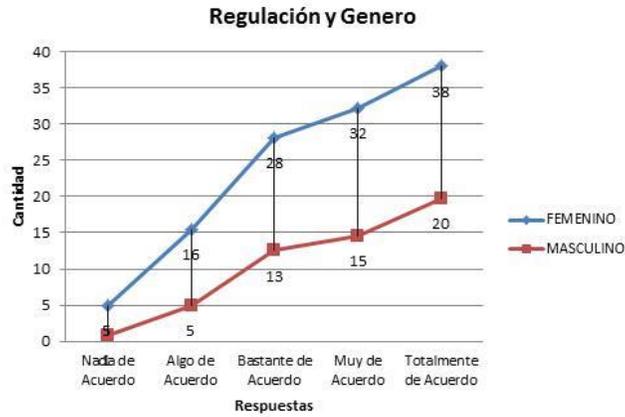


Figura No. 3
Fuente: Información de cuestionarios

El 97% de los alumnos de género masculino manifiestan ser capaces de regular los estados emocionales correctamente.



Figura No. 4
Fuente: Información de cuestionarios

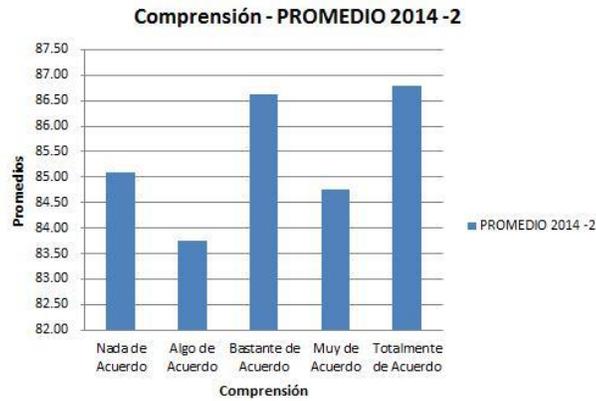


Figura No. 5

Fuente: Información de cuestionarios

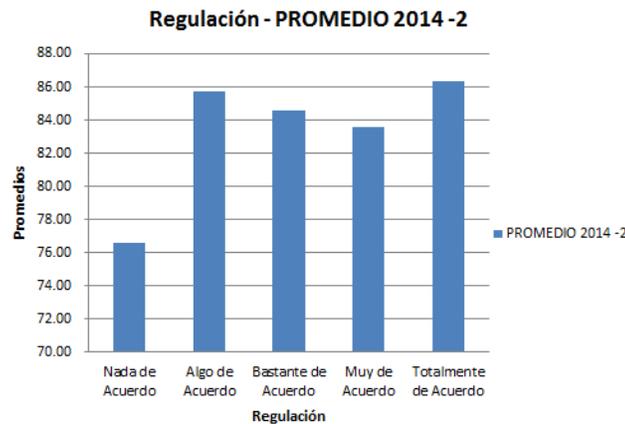


Figura No. 6

Fuente: Información de cuestionarios

En las gráficas anteriores, se puede observar que tanto en las dimensiones de atención, comprensión y regulación del estado emocional de los estudiantes, no tiene relación alguna con su desempeño como estudiante.

Conclusiones

De acuerdo a los porcentajes obtenidos en la muestra aplicada a los alumnos del cuarto semestre de las Licenciaturas en Administración y Contaduría Pública, y en relación a las dimensiones de atención, comprensión y regulación de las emociones, se puede inferir que los alumnos son capaces de sentir, comprender y manejar su estado emocional, buscando no interferir en sus actividades académicas.

Lo anterior se demuestra al hacer la comparación de estas respuestas con el promedio que obtuvieron en el semestre anterior, como se puede observar en las gráficas que aun cuando los que respondieron no están de acuerdo con el manejo de sus emociones, su promedio lo manejan arriba de 80.

Conviene señalar que la Dirección de Servicios Estudiantiles, a través del programa de tutorías, ofrece charlas y talleres de temas diversos, de los cuales el de inteligencia emocional tiene demanda entre los alumnos, los cuales asisten con frecuencia, algunos por curiosidad, algunos otros por obtener sus puntos culturest, y otros porque en verdad solicitan una ayuda.

Asimismo, en algunos de programas de materia de la Licenciatura, se aborda esta temática, trabajando algunas dinámicas que llevan al alumno al buen manejo emocional.

Recomendaciones

Se recomienda promover entre los maestros tutores, que dentro de sus actividades incluyan pláticas y dinámicas sobre inteligencia emocional, con profesionales en la materia, en vinculación con el Programa de Tutorías Institucional.

Que los maestros tutores, consulten los registros en la Dirección de Servicios Estudiantiles para detectar los alumnos que han acudido con profesionales del área, a tratar problemas relacionados con la inteligencia emocional, y con este grupo en forma particular buscar dinámicas y pláticas que ayuden al buen manejo de las mismas.

Referencias Bibliográficas

Asociación Nacional de Facultades de Contaduría y Administración (ANFECA), recuperado el 4 de Enero 2015, de http://www.anfeqa.unam.mx/docs/ponencias/2004/17_definicion.pdf

Bar-On, R. (1997): *The emotional Quotient Inventory (EQ-I): A test of emotional intelligence*. Toronto: Multi-Health System.

Bisquerra, Rafael (2001). *Educación emocional y bienestar*, sexta edición, España: Wolters Kluwer.

Carpena, Anna (2010). Desarrollo de las competencias emocionales en el marco escolar. Recuperado el 10 de Enero de 2015, de <http://www.mecd.gob.es/revista-cee/pdf/n15-carpena-casajuana.pdf>

- Chadwick, C. (1979). Teorías del aprendizaje. Santiago: Ed. Tecla.
- Cuadras, C. (1981). Métodos de análisis multivariante. Barcelona: Eunibar.
- Delors, J. (1996.): “Los cuatro pilares de la educación” en *La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión internacional sobre la educación para el siglo XXI*, Madrid, España: Santillana/UNESCO. pp. 91-103.
- Extremera, N. y Fernández-Berrocal, P. (2001): *¿Es la inteligencia emocional un adecuado predictor del rendimiento académico en estudiantes?* III Jornadas de Innovación Pedagógica: Inteligencia Emocional. Una brújula para el siglo XXI
- Fernández.Berrocal, P. y Ramos, N. (2002). Corazones Inteligentes. Barcelona: Kairós.
- Fernández-Berrocal, P., Extremera, N., & Ramos, N. (2004). Validity and reliability of the Spanish modified version of the Trait Meta-Mood Scale. *Psychological Reports*, 94, 751-755
- García, O., y Palacios, R. (1991). *Factores condicionantes de aprendizaje en lógica matemática*. Tesis para optar el grado de magíster. Universidad San Martín de Porres, Lima, Perú.
- Gardner, Howard (1983). Inteligencias Múltiples. España: Paidós.
- Gardner, Howard. (1994) Estructuras de la mente. Fondo de Cultura económica. México.
- Goleman, D. (1996). Inteligencia Emocional. Barcelona. Kairós.
- Hernández Sampieri, R., Fernández-Collado, C y Baptista Lucio, P. (2006). Metodología de la Investigación, cuarta edición, México: McGraw-Hill.
- Jiménez, M. & López-Zafra, E. (2008). El autoconcepto emocional como factor de riesgo emocional en estudiantes universitarios. *Revista Latinoamericana de Psicología*, vol. 41, núm. 1, 2009, pp.69-79, Fundación Universitaria Konrad Lorenz, Colombia. Recuperado el día 5 de Enero de 2015 en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80511492005>
- Kaczynska, M. (1986). El rendimiento escolar y la inteligencia. Buenos Aires: Paidós.
- Mayer, J.D. y Salovey, P. (1997). What is emotional intelligence? En P. Salovey y D. Sluyter (eds). *Emotional Development and Emotional Intelligence: implications for educators* (pp. 3-31). New York: Basic Books.
- Mestre, J. M. & Fernández-Berrocal, P. (coord.) (2007). Manual de Inteligencia Emocional. Madrid: Ed. Pirámide.
- Meza, A. (1998). Delimitando los ámbitos de la psicología educacional. *Revista de Psicología liberabit*. 4(4), 51 – 63. Facultad de Educación USIL Callao 2010- 2012.

- Pérez, N. y Castejón, J.L. (2006). La Inteligencia Emocional como predictor del rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Ansiedad y Estrés*, 12(2,3), 393-400.
- Piaget, J. (1970). La epistemología genética. Barcelona: A. Redondo
- Pizarro, R. (1985). Rasgos y actitudes del profesor efectivo. Tesis para optar el Grado de Magíster en Ciencias de la Educación. Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile.
- Salovey, P., Mayer, J. D., Goldman, S. L., Turvey, C., & Palfai, T. P. (1995). Emotional attention, clarity, and repair: exploring Emotional Intelligence using Trait Meta-Mood Scale. In J. W. Pennebaker (Ed.), *Emotion, Disclosure and Health*. Washington: APA.
- Schutte, N. S., Malouff, J. M., Hall, L. E., Haggerty, D. J., Cooper, J. T., Golde, C. J. & Dornheim, L. (1998). Development and Validation of a measure of emotional intelligence. *Personality and Individual Differences*.
- Serna, B. (2007). Inteligencia emocional y factores relacionados con el rendimiento académico: un estudio con niños y adolescentes. Tesis de licenciatura. Universidad de Murcia.
- Tobalino, López, Donatila (2002). “Relaciones entre inteligencia emocional y rendimiento académico de los estudiantes de la Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle”. Tesis para optar el grado de Magíster en Educación en la Universidad San Martín de Porres. Lima
- Universidad Autónoma de México (UNAM), recuperado el 4 de Enero 2015, <http://www.cuautitlan.unam.mx/licenciaturas/administracion/informacion.html>
- Yelkikalan, N., Hacioglu, G., Kiray, A., Ezilmez, B., Soylemezoglu, E., Cetin, H., Sonmez, R. & Özturk, S. (2012). Emotional intelligence characteristics of students studying at various faculties and colleges of universities. *European Scientific Journal*, 8, (8).

Anexo

TMMS-24 DE FERNÁNDEZ-BERROCAL, et al., (2004).

TMMS-24.

INSTRUCCIONES

A continuación encontrará algunas afirmaciones sobre sus emociones y sentimientos. Lea atentamente cada frase e indique por favor el grado de acuerdo o desacuerdo con respecto a las mismas. Señale con una “X” la respuesta que más se aproximaría a sus preferencias.

No hay respuestas correctas o incorrectas, ni buenas o malas.

No emplee mucho tiempo en cada respuesta.

1	2	2	4	4
Nada de acuerdo	Algo de acuerdo	Bastante de acuerdo	Muy de acuerdo	Totalmente de acuerdo

1	Presto mucha atención a los sentimientos.	1	2	3	4	5
2	Normalmente me preocupo mucho por lo que siento	1	2	3	4	5
3	Normalmente dedico tiempo a pensar en mis emociones	1	2	3	4	5
4	Pienso que merece la pena prestar atención a mis emociones y estado de ánimo.	1	2	3	4	5
5	Dejo que mis sentimientos afecten a mis pensamientos.	1	2	3	4	5
6	Pienso en mi estado de ánimo constantemente.	1	2	3	4	5
7	A menudo pienso en mis sentimientos.	1	2	3	4	5
8	Presto mucha atención a cómo me siento.	1	2	3	4	5
9	Tengo claros mis sentimientos.	1	2	3	4	5
10	Frecuentemente puedo definir mis sentimientos.	1	2	3	4	5
11	Casi siempre sé cómo me siento	1	2	3	4	5
12	Normalmente conozco mis sentimientos sobre las personas.	1	2	3	4	5
13	A menudo me doy cuenta de mis sentimientos en diferentes situaciones.	1	2	3	4	5
14	Siempre puedo decir cómo me siento.	1	2	3	4	5
15	A veces puedo decir cuáles son mis emociones.	1	2	3	4	5
16	Puedo llegar a comprender mis sentimientos.	1	2	3	4	5
17	Aunque a veces me siento triste, suelo tener una visión optimista.	1	2	3	4	5
18	Aunque me sienta mal, procuro pensar en cosas agradables.	1	2	3	4	5
19	Cuando estoy triste, pienso en todos los placeres de la vida.	1	2	3	4	5
20	Intento tener pensamientos positivos aunque me sienta mal.	1	2	3	4	5
21	Si doy demasiadas vueltas a las cosas, complicándolas, trato de calmarme.	1	2	3	4	5
22	Me preocupo por tener un buen estado de ánimo.	1	2	3	4	5
23	Tengo mucha energía cuando me siento feliz.	1	2	3	4	5
24	Cuando estoy enfadado intento cambiar mi estado de ánimo.	1	2	3	4	5